



# COLEGIO MONTREAL

El principio para el mes de Abril será:

## FORTALEZA

Después de aprender y practicar los principios de Fe, Paz, Amor, Caridad, Justicia, Humildad y Responsabilidad, continuaremos sin dejar de vivir estos, con el principio de la **Fortaleza**. Que en el tiempo en el que vivimos de la Pascua, es el ingrediente necesario para que todos los propósitos que dejamos en la Cuaresma, los mantengamos para vivir la conversión. El espíritu santo que Cristo nos dejó (para que actúe en nosotros y nos ayude a encontrar la misión y a cumplir la misma), uno de sus grandes regalos es el don de la Fortaleza.

Sin embargo, la Fortaleza es un principio fundamental que el hombre debe practicar para tomar como esencia de la virtud del mismo nombre, ya que el que actúa bajo este principio, podrá vencer todos los obstáculos que la vida nos traiga y que a veces son muchos. Podemos definir la Fortaleza como principio que nos ayuda a comprender mejor nuestro propio "yo", adquirir fortaleza espiritual, lograr relaciones permanentes y acercándonos más a Dios. Aquellos que trabajamos con jóvenes, sabemos que es común oírles comentar lo siguiente:

"Que deben tener la fuerza de vencer los vicios y todo aquello que los esclaviza y no los deja ser felices" pero pocas veces fomentamos y desarrollamos la fortaleza para vencerlos, y esta, debe venir de dentro hacia fuera.

Por lo tanto, la fortaleza trata de vencer el temor y eludir la temeridad, para demostrar la firmeza en las dificultades, logrando lo que te propones, venciendo los obstáculos, levantándote cada vez que te equivocas. Ya que la vida cotidiana presenta gran adversidad para lograr lo que te has propuesto y con la falta de este principio, fácilmente te rindes en la búsqueda de la conquista de los objetivos y de los ideales propuestos.

Lograr siempre la constancia por buscar el bien para ti y los demás.

La Fortaleza se puede considerar como sinónimo de vigor, firmeza y resistencia, haciéndonos capaces de afrontar los problemas con valentía, sin dejar a un lado la razón que le permite obrar bajo los principios que tenga definidos, estando seguros que nuestra fortaleza viene de nuestro interior dada por Dios, ya que no estamos solos. Debo estar convencido que con Dios obtendré siempre la victoria, ya que él y yo en esa relación somos mayoría en medio de cualquier circunstancia.

Cada vez que venza un obstáculo y logre los objetivos propuestos, estaré robusteciendo este principio que será fundamental en mi formación.